



iCuánto talento!

Azahara Muñoz, Carlota Ciganda y Marta Silva constituyen la brillante punta del iceberg de las golfistas españolas en Estados Unidos

A unos días vista de que echasen a andar el US Women's Open y el Campeonato de Europa Absoluto Femenino, en los que defendieron los colores de España con el mismo ahínco que siempre les llevó a situar a nuestro golf en la cima del continente, Azahara Muñoz, Carlota Ciganda y Marta Silva hicieron un alto en sus cortas vacaciones para reflexionar acerca de lo que han vivido en los últimos meses, un periodo de tiempo demasiado intenso en lo deportivo y en lo personal como para no valorarlo debidamente.



Fotos: Fernando Herranz

Carlota y Marta aterrizaron en sus respectivas universidades estadounidenses a comienzos del pasado curso, al tiempo que Azahara disfrutaba sus últimas horas en las aulas de Arizona State y como jugadora amateur. A las dos primeras les restan unos años de aprendizaje académico y golfístico, mientras que para la malagueña comienza su inminente andadura profesional, posiblemente también al otro lado del charco. Se avecina un futuro plagado de retos para todas ellas, pero absolutamente apasionante. Es su hora de la verdad.

La psicóloga Carlota

Carlota Ciganda deja atrás unos meses en los que ha rendido a un nivel mucho más alto del que se podría esperar de una jugadora de primer año: ha ganado torneos en el Circuito Universitario, colaboró decisivamente al triunfo de su equipo en la Final de la NCAA y asombró a todos con su consistencia en unos campos que suelen ser un quebradero de cabeza para los recién llegados. Según su experiencia, "los campos en Estados Unidos son mucho más difíciles: más golpes ciegos, más bunkers y ventaja para pegadores", pero eso no le ha impedido brillar en Arizona State al lado de su gran amiga Azahara Muñoz. "Su ayuda ha sido importantísima a todos los niveles, sobre todo al principio, cuando no me aclaraba con el inglés!", afirma agradecida la de Ulzama, que asegura que la experiencia vivida con su compatriota en la Final de la NCAA fue absolutamente "inolvidable".



“**Carlota Ciganda ha brillado con luz propia en su primer año en la Universidad de Arizona State**”

“Es que ganamos los tres últimos torneos antes de la final e hicimos un trabajo buenísimo. Además, Azahara, que ya es veterana, hizo las veces de capitana, y eso ha sido genial para todas. Fuera del campo somos muy amigas, siempre estamos de risas, y eso es algo que ayuda a conseguir cualquier tipo de objetivo”, explica la navarra. Pese al balance positivo que hace de su, de momento, corta aventura americana, Carlota Ciganda admite que echó mucho de menos a sus técnicos de España, aunque mantiene contacto constante con el Comité Técnico Femenino de la RFEG y con Rogelio, su entrenador

en Ulzama. “Allí la ‘coach’ no te mira el swing, sino que hace un trabajo básicamente psicológico. Por suerte, con los avances tecnológicos, Rogelio me podía ver el swing por vídeos que yo le enviaba”, comenta. A su vuelta a Arizona le espera el primer curso de Psicología –el primer año en Estados Unidos es común a todas las carreras–, aunque antes ha defendido a España en el Europeo de Eslovenia. “Siempre es un placer defender a tu país. Con jugadoras de tanta calidad y tan motivadas, las expectativas siempre son las mejores”, comenta.



“Azahara Muñoz piensa en el profesionalismo tras haber ganado todo a nivel amateur”

Azahara prepara su gran salto

La veneración por Azahara Muñoz que se desprende de las palabras de Carlota es rotundamente recíproca, y es que lo mejor de esta hornada de golfistas –por encima aún de lo deportivo– es la magnífica relación que mantienen entre ellas. “Carlota es una niña genial, estu-penda, y con Belén Mozo también soy íntima desde muy pequeña”, relata Azahara, la única de las tres golfistas que ha finalizado ya sus estudios, también de Psicología, en Estados Unidos.

Su paso al profesionalismo se producirá después de haber conseguido cuatro triunfos especialmente significativos, la Final de la NCAA individual (2008), por Equipos (2009), el British Ladies Amateur (2009) y los Juegos Mediterráneos. Ninguna otra española había logrado antes los dos primeros títulos. El tercero sí, pero ninguna lo había conseguido en una final plenamente española. Ahora su próximo reto es dar el salto al profesionalismo, aunque sabe que el camino puede ser espinoso.

“Mi proyecto, a día de hoy, es jugar todo lo que pueda en el Futures Open (N de R: circuito en el que se foguean los jóvenes valores en Estados Unidos, un Circuito satélite del LPGA) y en septiembre jugar la Escuela del Circuito Estadounidense”, dice con un acento en el que el deje andaluz ha perdido terreno en favor del americano.

A su favor juega el hecho de que en los dos últimos años su juego “ha sido de una gran consistencia”, y eso debe servirle de mucho en su nueva andadura. Además, conoce al dedillo los campos estadounidenses, “esos que tienen un rough difícilísimo. Un mal golpe y nadie te libra del bogey”, y ha competido con muchas de las que están llamadas a ser profesionales de primer nivel.

“Hay jugadoras de un nivel impresionante en este Circuito Universitario: desde Carlota a Tiffany Jo, una chica que es magnífica”, analiza. A pesar de sus muchos triunfos individuales, Azahara asegura que su mayor alegría en Estados Unidos ha sido el hecho de que el golf español sea tan reconocido en el extranjero. “Eso de que tres de las 10 mejores de 2008 fuésemos españolas les llama mucho la atención a los norteamericanos”, indica con su mayor sonrisa de satisfacción.



Marta, todo por delante

Un caso completamente diferente al de Azahara Muñoz es el de Marta Silva, la más joven de las españolas que disputaron la Final de la Liga Universitaria y la más risueña de todas ellas. A pesar de su apariencia tremendamente juvenil, Marta es una chica completamente madura que desprende, eso sí, optimismo.

Se desplazó a Estados Unidos en su último año de instituto para aclimatarse al medio, aceptó la oferta de la Universidad de Georgia y comenzó a jugar... y a ganar. “Todo empezó cuando vinieron de Georgia a por mí. Visité las instalaciones, me encantaron y ahí sigo. Ha sido un año

fenomenal, y la verdad es que no me puedo quejar porque estudiar y jugar allí es un privilegio, ya que hay gente de la universidad que se desvive porque no te falte de nada”, relata la jugadora gallega. Sorprendida por la rigidez de los métodos norteamericanos –“el coach te controla y tienes que fichar cuando llegas al campus, como si fuese un trabajo”–, no deja de admirar el buen nivel de golf que existe en Estados Unidos, aunque cree que, en eso, en España no hay nada que envidiar. Además de haber progresado en su golf, la compostelana valora muy positivamente el hecho de que esta experiencia en el extranjero le ha ayudado a superar la timidez que tenía y de la que no

“Marta Silva mantiene su enorme proyección en Estados Unidos, en donde lleva ya dos años”

Generación *post 80's*

La generación post 80's es diferente a la que creció viendo los grandes triunfos de Ángel Nieto, Manuel Santana o, sobre todo, Severiano Ballesteros. Esta ya ha crecido con muchos canales televisión, acceso a Internet y un abanico de deportistas españoles admirables muy superior en número a los de antaño. No es de extrañar, por tanto, que Azahara, Carlota y Marta Silva no tengan ídolos definidos a nivel golfístico o que estos sean extranjeros.

Este último caso es el de la jugadora andaluza, para quien el modelo a seguir es Lorena Ochoa, con la que coincidió este año en el Kraft Nabisco Championship. Azahara “alucinó” cuando la campeona mexicana se acercó en la cancha de prácticas y le dijo: “¡Hola, Azahara!”.

Carlota no habla de ídolos, aunque sí recuerda que en el Phoenix LPGA Internacional, al que fue invitada, le tocó jugar con la mediática Michelle Wie. Para la navarra, “la experiencia fue buenisima”.

Mucho menos expresiva en este punto es Marta Silva, quien admite no conocer muy en profundidad a algunos de los jugadores que copan las portadas de las revistas especializadas. “¡Es que no suelo ver golf en la televisión!”, explica mientras se ríe abiertamente.

parece quedar ni rastro. “Ahora admito que soy más abierta que antes. Es que cuando llegas, estás sola, y eso te obliga a lanzarte a hablar con la gente. Te buscas la vida”, explica.

Para mantener su amistad con otras jugadoras españolas –“a la única que suelo ver allí es a Patricia Sanz, que la tengo muy cerquita”– y sus amigos de siempre, Marta recurre a las famosas ciberredes sociales, medios propios de la juventud de hoy. Aunque fuese imposible de creer unos años atrás, es a través de Facebook como se va cimentando una amistad, la de estas tres jugadoras, que tan buenos resultados ofrece sobre el verde. Y el gran beneficiado de ello es el golf español. ✓